

## **ENSEÑAR A RESPETAR RESPETANDO**

**Cecilia Banz**  
Valoras UC

---

Isabel llega a su casa con una anotación negativa: le faltó el respeto a la profesora. "No sé por qué me anotaron, yo no hice nada malo", le explica a la madre. Ella insiste: "De acuerdo, pero cuéntame qué pasó".

Isabel, entonces, relata: "Le dije a la profesora que era floja, porque no nos había traído corregidas las pruebas". La mamá le enseña: "Pero, Isabel, decirle floja a la profesora es en realidad una falta de respeto". La niña responde: "¿Y cómo ella me dijo el otro día que yo era floja porque no llevé la tarea?".

Los adultos frecuentemente nos sentimos con el derecho de dirigirnos a los menores de una manera que consideraríamos irrespetuosa si ellos la usaran con nosotros.

Se trata de una forma de clasismo que, además, maleduca en un valor básico de convivencia, como el respeto mutuo. Esto implica miramiento, consideración, deferencia por el ser humano que tenemos al frente, independientemente de si es menor, tiene menos educación formal o es nuestro subordinado en el trabajo.

Que nos digan "flojo" nos duele a todos, seamos profesores/padres o estudiantes/hijos. Nos descalifica por una acción omitida y no nos respeta como sujetos susceptibles de mejorar.

Si la profesora le plantea: "Isabel, esta vez no hiciste la tarea, y te pido que mañana traigas una doblemente buena", además de darle una lección acerca de comunicación respetuosa, la estará incentivando a construir una identidad de persona capaz de trabajar para aprender.

El trato respetuoso es clave para formar sujetos respetuosos y con buenos resultados académicos. Las escuelas efectivas en sectores de



pobreza muestran como un indicador importante el hecho de que en estas escuelas los profesores favorecen el respeto mutuo, la ausencia de burlas, no etiquetan al alumno ni sancionan públicamente su presentación personal (Raczynski, Muñoz, 2005).